

SOCIEDAD DE CURSOS Y CONFERENCIAS  
8.<sup>a</sup> MATRÍCULA • CONFERENCIA N.<sup>o</sup> 2

# UN PROYECTO DE EXPEDICIÓN CIENTÍFICA A LAS FUENTES DEL AMAZONAS

CONFERENCIA

DE

D. FRANCISCO IGLESIAS  
CAPITÁN DE INGENIEROS, PILOTO Y OBSERVADOR DE AEROPLANO

Domingo 13  
Diciembre de 1931

A LAS SIETE DE LA TARDE

*En la Residencia de Estudiantes, Pinar, 21*

DESDE el año 1862, en que el ilustre Jiménez de la Espada realizó con sus abnegados compañeros el viaje de exploración y conocimiento de toda la América, obteniendo, a pesar de las mil penalidades y fatigas sufridas, resultados magníficos, que desgraciadamente no supieron aprovecharse como era debido—ya que la mayor parte de las colecciones recogidas han desaparecido—, no ha reanudado España la gloriosa tradición de aquellas brillantes expediciones que siguieron a las epopeyicas hazañas de los descubridores y conquistadores del siglo XVI.

Asombra pensar el esfuerzo sobrehumano que representaron aquellos viajes de penetración llevados a cabo por un Orellana, un Cabeza de Vaca o un Hernán Cortés, a través de miles de millas de terrenos vírgenes.

La radiotelegrafía, el motor de explosión, la fotografía, el cine, el avión y tantas otras conquistas de la Humanidad son nuevos héroes que pueden hacer el milagro de descubrir y dominar lo que ya solamente nuestro espíritu no podría alcanzar.

Las inclemencias del clima tropical, la inmensidad de las selvas vírgenes y la escasa densidad de población de los países que forman la Cuenca Amazónica, ha hecho poco menos que imposible el conocimiento de esta hermosa región, que ofrece tantas bellezas naturales.

Son aún muchas las zonas poco comunicadas con la costa, y que ofrecen verdadero campo de exploración

a las Ciencias. La cuenca superior del Amazonas, con sus afluentes El Santiago, El Morona, Pastaza, Napo, Tíbre, Putumayo y Caquetá, que desde el Perú y Brasil llegan a través del Ecuador y Colombia hasta las estribaciones de la Cordillera andina, es una región en la que puede hacerse una considerable labor científica, estudiando su variadísima fauna y flora, efectuando toda clase de trabajos de hidrografía y topografía, a fin de comprobar la exactitud de las cartas hasta ahora publicadas (en lo que puede suponerse la ayuda valiosísima que prestará la Fotogrametría aérea) y realizando una inmensa labor en lo que respecta a las enfermedades tropicales que allí se desarrollan. Podrán también llevarse a cabo interesante estudios etnográficos y antropológicos, de arqueología, etc. Y, por último, cabe pensar en una concienzuda labor meteorológica, no sólo en la región citada, sino también a lo largo de todo el río Amazonas, que corre casi por un paralelo muy próximo al Ecuador, con lo que puede comprenderse la importancia de las observaciones que se efectuasen.

Se ha llegado a la idea de realizar el viaje de la manera siguiente:

Partir de cualquier punto de España en un barco preparado y acondicionado al efecto, llevando en él todos los elementos necesarios a la exploración desde sus diversos puntos de vista, con el cual, después de atravesar el Océano, se remontará el Amazonas, deteniéndose en aquellos lugares que ofrezcan algún positivo interés para la expedición. Este trayecto serviría para realizar, tanto en el Atlántico como a lo largo del río, las observaciones meteorológicas a que me refiero y que pueden ser de tanto interés.

El barco ha de poder remontar los afluentes que se elijan a partir de Iquitos, lugar que puede servir de escala prolongada del viaje para reparar averías, reponer víveres, etc., por lo que se elige uno provisto de motor de aceite pesado y de capacidad suficiente para todas las necesidades. Estas son, en conjunto: material de radio y meteorología, topografía e hidrografía, una avioneta anfibia desmontada con su repuesto, aparatos de foto-

grafía y cinematografía, etc.; armamento y municiones, material de preparación y disecación, instrumental médico y viveres para dos o tres meses, tiempo que se calcula ha de emplearse en llegar a Manaos o Iquitos.

El emprender el viaje con un barco acondicionado en forma conveniente tiene, como se comprende, varias ventajas: la principal, la de que puede acompañar constantemente a la expedición; y siendo, por decirlo así, la casa flotante de aquélla, servir de laboratorio para los trabajos de fotografía y cinematografía, de Medicina, de Historia natural, etc., así como de almacén para todos los productos que la exploración vaya proporcionando. Otra no menos digna de tener en cuenta es la de que la expedición se encuentre reunida desde la salida, lo cual permitirá un acoplamiento perfecto de los expedicionarios entre sí y con el Jefe durante el tiempo que se emplee en la travesía, con lo que es indudable que al llegar a la región del Alto Amazonas, se encuentren todos en condiciones inmejorables para dar un máximo rendimiento.

Papel muy importante ha de jugar la avioneta que se lleve a bordo. Fácil es comprender la inmensa utilidad que puede proporcionar a la expedición, sirviendo constantemente como guía avanzado de la misma, que podrá en unas horas realizar una previa exploración de la región en la que se trate de penetrar, para descubrir los lugares más apropiados donde establecer campamentos, las enseñadas o refugios para el barco, etc. Y queda aún para señalar su máxima eficacia, en el levantamiento fotogramétrico de los cursos de ríos importantes y de todos aquellos lugares que ofrezcan un particular interés.

Tampoco será necesario insistir en las ventajas que reportará el material de fotografía y cinematografía que ha de llevarse. La película que se obtenga constituirá un precioso documento de cuanto sea digno de interés en aquellas zonas, y permitirá reconstruir y fijar las escenas vividas en todo instante. Si se añade que se llevará también un aparato impresor de discos, con el que se podrán recoger los cantos y charlas de los indios, se comprenderá la enorme contribución que puede hacerse a la Etnografía, Arqueología, etc.